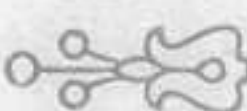


REVISTA CÁNTABRA

Publicación 

 Semanal 

 Ilustrada

Precio: 10 céntimos

REVISTA CÁNTABRA

Publicación

Semana

Ilustrada

Precio: 10 céntimos

Revista Cántabra

Precios de suscripción: En Santander, 1,50 pesetas trimestre
 „ En el resto de España, 2 „
 „ En el extranjero, 3 „

Redacción y Administración: Santa Clara, 8 y 10, I.º
 Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde

Concertado el impuesto del timbre sobre anuncios



REFLEXIONES TRISTES

Una íntima relación existe, indudablemente, entre los "Tenorios" y las castañas no pilongas. La semana que acaba de transcurrir nos ha proporcionado las primeras castañas y los últimos "Tenorios" del año. ¿Qué Tenorio no se encontró alguna vez en su camino con un par de castañas? La relación entre unos y otras existe. "¡Calientes!" ha sido la voz que más se ha oído estos días por esas calles, voz que se puede aplicar á quienes disfrutaron de los grados de temperatura que distinguieron á D. Juan, hasta cuando lo mató Centellas, pues tampoco entonces llevó frío. En los carteles de Pradera podría alternar estos días el "Don Juan" con el apreciable "García del Castañar", "el labrador más honrado". Las castañas de estos días tienen que ser buenas y gordas, sobre todo gordas, porque las castañas pequeñas no son propias del día de los difuntos. ¡Vamos, hombre! ¡Las castañuelas!...

Noviembre, con su conmemoración de todos los santos y de los fieles difuntos, anima al ciudadano á buscar el calorcito que no sabemos si gozarán los santos en el cielo; pero que no gozan, en verdad, los difuntos en sus sepulturas. Un poquito de calor traen las castañas al bolsillo, y otro poquito de calor se lleva á los muertos, sobre

cuyas tumbas arden en estos días las luces... Si algún muerto de hace luengos años levantase la cabeza, se volvería á morir con mucho gusto al ver que el mundo sigue como estaba, puesto que todavía se farolea hasta en los cementerios. Con el calor de humanidad que llevamos á los camposantos al ir á visitarlos en masa, cumplimos un deber sagrado. Y con el entusiasmo con que aplaudimos á D. Juan cumplimos otro deber, puesto que rendimos así un tributo al amor, un tributo á la vida. Don Juan Tenorio hacía falta ahora en las Pampas por sus excelentes condiciones de poblador. Aquí no. Aquí somos ya muchos, demasiados, y si D. Juan viviera, como era capaz de todo, incluso de volver un palacio á hacer encima de un panteón, podría suceder que empezasen á dar á luz nuestras venerables abuelas. Podemos prescindir de los Tenorios auténticos y conformarnos con ver á los fingidos Tenorios en escena, mientras consumimos y digerimos las castañas, los huesos de santo y los buñuelos de viento... La virilidad del día ha estado, pues, esta semana representada dignamente por el burlador de Sevilla y por el barón de la Castaña.

Ante la aparición de estos dos ilustres personajes, todos los demás que andan por ahí se han eclipsado. Ni siquiera se ha hablado estos días de los nuevos gobernantes, que han venido á hacernos en el teatro nacional los Tenorios, suponiéndose que prolongarán la temporada hasta más allá de la cuaresma, para hacernos también la Pascua... Tampoco nos han impresionado las manifestaciones políticas de que han sido teatro —teatro Narbón— algunas capitales. Los discursos que últimamente han pronunciado nuestros oradores de mitin y balcón nos han parecido unos buñuelos propios de la época, sólo que con más viento que los otros. Y su intención se nos ha figurado que es tan generosa como oportuna, porque ahora es la ocasión de darle al público la castaña. En cuanto á los proyectos que acaricia la nueva situación política, nosotros no hemos podido ni enterarnos de ellos siquiera, profundamente engolfados en la tarea de rendir culto á nuestras tradicionales costumbres, mientras la lluvia, inundando Ciriego, observaba fielmente lo

que dice aquella frase hecha: "el llanto sobre el difunto". Y hasta de la guerra nos hemos olvidado ya, convencidos de que si los conservadores nos dieron mucha guerra, puede que los liberales nos den más, porque á todo hay quien gane. Si á Muley Hafid le pedimos unos cuantos millones como indemnización para hacer la paz, Muley Hafid se podrá enojar, pero el remedio le tiene en la mano. Rebajaremos la suma á condición de que vengan todos los "tíos Pacos" con la rebaja. ¡Que vengan ahora, en el tiempo de las castañas, para obsequiarles con unas cuantas!... La guerra se acabará ó no se acabará; nuestros soldados tendrán que emplear los salacofes para achicar el agua de las tiendas de campaña; se extenderá el reuma entre nuestro glorioso ejército; se quejarán los radicales de que ya empieza á sentirse la influencia clerical en el Rif, puesto que estos días han caído allí "capuchinitos de bronce"; pero nosotros tenemos la obligación de distraernos de estas graves preocupaciones mientras la tradición impera. Y la tradición ha imperado en los cementerios, en los escenarios, en las confiterías y en las esquinas, adonde hemos llevado las coronas y los faroles, á D.^a Inés del alma mía, los buñuelos de viento y los hornillos de asar. En cualquier portal habrá aparecido en estas noches la consabida calabaza convertida en calavera, iluminada por dentro con una débil bujía. Calabazas andan por ahí, colocadas sobre hombros, que algún día serán calaveras también; pero sin iluminación. No hay quien meta en ellas ninguna clase de luces.

Si la semana ha sido de tristeza y de dolor; si así ha comenzado este mes, "que acaba con San Andrés", ¿cómo pretenderá el lector que nosotros nos pongamos joviales? Por los panteones de los tiempos de D. Juan se filtraban los muertos; por los modernos panteones de Ciriego sólo se filtra el agua. ¡Oh, qué tristeza!... Los ejercicios de natación les son impuestos por las circunstancias á algunos restos mortales, por lo cual conviene construir los ataúdes con quilla y mandar que los calafateen. ¿No es un dolor que uno muera y en seguida le pongan en remojo? ¿Somos cristianos ó somos bacalao del perro? Comprendemos que esto se haga con algún recalcitrante, de esos duros de pelar; pero con el resto de la gente, no procede. O se sustituye la blanca mortaja por un sudario impermeable, marca Elefante, ó se da orden de que en los panteones que se inundan sólo se entierren á los buzos. Preferible es la cremación. ¡Qué más quisieran algunos que poder coger á cualquier prójimo y hacerle cisco!

Estas y otras reflexiones nos alejan de las cosas mundanas. A pesar de que se ha regocijado estos días el cartel del Teatro con "La viuda ale-

gre" y "Los hombres alegres", nosotros hemos sido invadidos por la melancolía. Nos acordamos de las coplas de Jorge Manrique; pensamos en el "Memento, homo..." Para los muertos, el día de los difuntos será el más alegre: es el único del año en que les proporcionan algo de luz. Para los vivos, á pesar de las iluminaciones, ese día nos recuerda que la tierra nos comerá. Es inútil que nuestro distinguido portero Celedonio se empeñe todas las mañanas en matar el gusanillo con uno de los más activos venenos que se expenden en la taberna de la esquina. El gusano, el vil gusano le devorará si el pobre bicho no se ahoga en Ciriego. Nosotros estamos llamados á convertirnos en polvo, y el día de la monda vendrán los enterradores y nos sacudirán el polvo. Nosotros seremos ceniza, de modo que los ricos bebedores se pueden consolar porque las criptas de sus panteones son una especie de bodegas de Cenicero. Nuestros huesos se diseminarán, y vayan ustedes á saber lo que será de nuestras choquezuelas! Y ya hemos dicho que los muertos de buena posición sufrirán en Ciriego la humedad de sus panteones, con excepción de un señor que figura en política y no teme la humedad póstuma porque tiene la cabeza llena de serrín, aparte de que dará orden de que le amortajen con chanclos.

Las más hermosas mujeres, ¿qué serán? Los hombres más gallardos, ¿en qué se convertirán andando el tiempo? Formarán parte del suelo que pisamos, y se trocarán en un puñado de tierra. Los más bellos ojos perderán su luz, y las más dulces miradas se extinguirán para siempre. ¡Inevitable término de los afanes humanos!... ¡Es cosa de renunciar al mundo, á sus pompas y á sus vanidades! Esto piensa hacer una agraciada jamona que no ha podido casarse á pesar del físico. Lo malo es que ella sabe que en cuanto se recluya en un convento enflaquecerá. Porque supone que en el claustro no le dejarán usar las caderas postizas... Suspendamos, sí, nuestra habitual informalidad, y entreguémonos á las reflexiones hondas. Tanto panteón, tanto difunto, tanta alma del otro mundo, tanto tañido lúgubre de las campanas, nos han sumido en la más profunda de las pesadumbres, La Parca fiera nos acecha con su segur insaciable. La Tierra nos obligará á devolverle los jugos de todas las patatas que le hemos devorado. La Tierra es una tumba grande, una inmensa tumba. Ni más ni menos que cierta andaluza que vive en nuestra escalera, y necesita tres criadas. Esta señora es como la Tierra: ¡una tumbona!...

En crónicas como esta se impone el chiste fúnebre.

FERNANDO SEGURA

EVOCACIÓN

Yo tengo una adorada...
Es un amor extraño...
mi adorada no existe:
¡Vivió hace muchos años!...

La conocí una tarde
en que hojeaba hastiado
las amarillas páginas
de un antiguo breviario
de amores, que hace siglos
trazó ella con sus manos...

Es ella una duquesa
del tiempo de los Carlos,
de la corte galante,
de los nobles privados
y bellas favoritas
del real antojo árabes...

En un estante noble
raído y empolvado
duermen los viejos libros
de los antiguos clásicos.

Allí dormía el viejo,
el galante breviario,
que la esencia sagrada
despide de los años,
y que el amor aroma
con sus perfumes lánguidos.

Allí le ví una tarde;
curioso fui hojeando
una á una sus páginas
que en toscos garrapatos
conservan la memoria
de abates y de hidalgos,
de nobles galanteos
y de amorosos diálogos.

Y al entreabrir las hojas
de aquel libro olvidado
salió rauda y purísima,
por la estancia volando,
el alma de la dama
que supo redactarlo.

Yo la sentí; incorpórea,
sin líneas y sin trazos,
sin forma, ni relieves
y sin contornos plásticos,
de un golpe de sus alas
posóse modulando
un madrigal galante
en mi alma de romántico.

Yo la visión evoco,
la dulce visión amo,
la juro amor eterno
y ¡loco visionario!
el mundo entero cruzo
sin descansar, buscando
aquella mano noble

que escribió aquellos párrafos
de amor y galanteos
¡hace cientos de años!

JOSÉ DEL RIO SAINZ

COLECCIÓN DE CUENTOS

INSPIRADOS EN TONADAS Ó CANTARES MONTAÑESES

II

Estrellita reluciente
que á la fuente vas por agua,
yo también fuera contigo
si la suerte me ayudara.

Vente conmigo.
La mi morena, la resalada...

Luis era un muchacho de veinticinco años, en sus gustos y aficiones distinto de todos los jóvenes de su edad. Pudiérase decir que era original.

Acababa de concluir la carrera, que había estudiado con aprovechamiento y aplicación notables, y estaba á la sazón en su pueblo con su familia.

En ese pueblo había pasado los primeros años de su vida *retozando* en las brañas, *aprendiendo niales* en los campos, jugando al peón con los críos en la plaza, bailando y echándose las de hombre con las crías en el corro...

Y había crecido; y no había trocado esas sus aficiones por el billar, ó el dominó, ó el tute, ó el tresillo en los cafés de la Corte, sino que las guardaba y conservaba todas ellas como de niño.

Hasta tal punto que el invierno entero se pasaba aguardando con ansia el verano para ir á su pueblo, y recordar (ya que no repetir) los hechos de su infancia.

Gozaba más en la *brañuca*, tumbado, que en el Retiro; disfrutaba mucho más cuando sus hermanos pequeños le enseñaban un *nial* de raitín, que aún quedaba en un zarzal del *Planto*, que en el cine (!) barato y cursi; divertíase mil veces más cuando paraba á algún mozo del pueblo con quien jugara antaño, que con los pollos de la Castellana; cuando hallaba una morena de las que con él jugaron al cuco hacía diez años, echábala una flor con mucho más gusto que bailaba un rigodón con una niña mística en aristocrático salón...

En una palabra: era muy raro. Así lo reconocía él mismo.

Tuvo por ello más de un disgusto de familia. Y sin embargo no se corregía.

.....
Había anocheado. El lucero de la tarde relucía espléndido y poético; tenue resplandor amarillento teñía el firmamento, limpio por el Oeste, y la tarde estaba saturada de brisas perfumadas, fresca, embriagadora...

Salió Luis del portal de su casa poniéndose los guantes. Gran clavel reventón en el ojal; la punta verde de un pañuelo de seda, fuera del bolsillo de la americana, lila la corbata, retorcido el bigote, lustrosos los zapatos. ¡De punta en blanco!

A las seis había empezado el baile en casa de Bermúdez, veraneante aristocrático, y terminaba á las ocho y media.

Eran las ocho menos cuarto...

—«¡Muy tarde es!...»

Pero no apretó el paso.

Siguió, sin darse prisa, concluyendo de meterse el guante izquierdo...

—«¡Muy bien! estaré allí media horita. Así cumplo. Tendré que bailar un rigodón con Pacita Bermúdez; la daré el clavel, según me ha dicho mi madre... ¡Qué lástima!... ¿Qué hará con el clavel Pacita?... ¡Pocos giviones cayeron esta tarde! Ya lo decía yo: había mucho Nordeste... ¡Buenos nos pusieron de tintera los condenados! ¡Y para lo estirado que voy, no he tardado mucho en mudarme!...»

Pasó junto á la fuente cuando empezaba á iluminar el pueblo la luz de la luna, que salía enorme y blanquísima tras de la iglesia.

Los chorros de la fuente eran de plata...

Siguió al mismo paso calle arriba, y al doblar hacia casa de Bermúdez, tropezóse con Camila.

—¡Adiós, mujer!

—¡Adiós, hombre!

—¿A dónde vas?

—A la *fuenti*, ¿no lo ves?

—¡De buena gana te acompañaba!

—¿Quién te quita?

—Tengo que ir al baile...

—¿Al de casa de D. José Bermúdez? ¡Pues si empezó hace mucho!...

—Sí; pero fuí á giviones y se me hizo tarde...

—Ya me lo dijo mi *hermanu*.

—Es verdad: que también él estaba con su bote... ¡Qué guapa estás!

—¡Ah, sí... mucho!

—Esos ojos negros son más guapos que el lucero que nos alumbra.

—Buenu, buenu...

—A la luz de la luna, esa cara morena me parecé la de una sultana mora...

—¿Tó eso aprendiste por ahí afuera? Anda, vete al baile... á bailar... con aquella.

—Sí, es verdad, que es muy tarde. Adiós...

—Oye.

—¿Qué?

—Digo que el clavel se le darás á Pacita Bermúdez ¿verdad?

—¡Tómale!

—Gracias.

—Mejor que entre esos rizos negros, en ninguna parte. Déjame que te le ponga.

—No vas á poder: con la *herrá*...

—Sí, ya verás.

—¡Que me la tiras!

—¡Ya está! Parece que se ha abierto más en tu cabeza.

—Puede ser...

—¡Adiós, Camila!

—Bien guapu vas...

—Chacha, para andar con esa gentona no hay más remedio, Va uno fastidiado y aburrido... ¿Pero estoy guapo de veras?

—De veras, de veras.

—Tú sí que lo estás.

—¿Yo?... sí... como siempre. Anda, anda, vete. ¡Adiós!

A los pocos segundos:

—¡Camila!

—¿Qué?

—Espérame, que te acompañe á la fuente.

—¡Que no vas á llegar!...

—En seguida volvemos...

Mientras se llena la herrada:

—¿Te acuerdas cuánto jugábamos por esa calleja con los aros, y al cuco, y á los ladrones?...

—Sí. ¡Cómo nos divertíamos! ¿verdad?

.....
.....
¡Tannn!

Al poco rato salía la gente, y se oían bocinas de automóviles que desfilaban. ¡Y la madre y las hermanas de Luis salían solas del baile!...

GENTE CONOCIDA

(DIBUJO DE JULIO CORTIGUERA)



En comercio y en política
su firma pesa bastante...
y en persona también tiene
un peso considerable.

CHARLAS INSUSTANCIALES

Noviembre. Y con noviembre la fiesta de Todos los Santos y el Día de Difuntos, que le sintetizan, que le dan su tinte macabro y plañidero. En el almanaque las letras de su nombre se entrelazan con la fúnebre corona de cintas colgantes, al lado de la dama enlutada que llora ó que reza; en la vida, este sombrío mes de fulgor de cirio y amarillenta aureola de sol que se va, empieza su camino por un doliente desfile de recuerdos. Los camposantos abren sus puertas abandonando su trágica quietud, y los vivos visitan á los muertos. Les llevan, tal vez, piadosa ofrenda de oración, pero mezclada, á lo menos, con curiosa inquietud, con charla profana, con hervir bullicioso de vida trivial que convierte la visita en espectáculo... No hay que indignarse mucho: se trata de multitudes y éstas

se rigen por leyes distintas de las del individuo.

La vida ha visitado á la muerte. Visita indiferente y grotesca, mitad asalto, pero que no por ello será desatendida por la visitada, ni dejada de pagar á su debido tiempo. Nada tan riguroso ni matemático como la cortesía de ultratumba.



Por entre lutos y tristezas de estas fechas memorables, plegarias que aletean y campanas que doblan, vibra todos los años una voz hueca y misteriosa de siniestro fantasmón aprócrifo. Preguntemos con Don Juan:

¡Dios! ¿No es esa
la voz del Comendador?

Si, señor; la misma. Es un extraño capricho el de solemnizar una noche de hogar y de tristeza con el celeberrimo drama de Zorrilla; pero al fin es una costumbre clásica y á la que, por lo que tiene de nacional y de castiza, se la puede perdonar tal cual pecado de impertinencia. Porque el drama es español hasta la médula, y el poeta el más español que hemos tenido, y el uso tradicional de presentar la obra esa noche del año extravagante, pero español.

Además, fuerza es hacer de necesidad virtud para los que opinen en contrario; el *Don Juan Tenorio* no pasa ni envejece: al cambio de ideales literarios y á la crítica sañuda que la disea y analiza, responde con las estrofas del sofá ó el arrogante reto á la estatua de Don Gonzalo, y el público Juez falla el litigio con una salva de aplausos cerrada y estrepitosa.



En la calle de Cervantes unos cacos han practicado una visita domiciliaria llevándose algunos objetos de valor y utilizando para ello el procedimiento viejísimo de ganzúa y palanqueta. Es una vergüenza para el arte. Mientras las ciencias todas progresan y adelantan, el arte de Candelas permanece estacionado en sus arcaicos principios. Timos del portugués, moldes de cera, atracos en la vía pública; toda la vieja falange de sistemas mandados retirar. A veces, un artista del apoderarse de lo ajeno utiliza como base de procedimiento la fabricación química del dia-

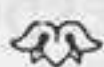
mante; pero este Rinconete á la moderna no es español é interrogado pudiera responder como un héroe de romancero:

De Francia vengo, señora...

En España hemos hecho en esto como en lo demás. Pusimos la moda en Europa con nuestros bandidos sentimentales y nuestros pícaros de novela, y acabamos la tradición sin que hoy se encuentre para un remedio un Gil Blas, ni un Ginesillo de Pasamonte.



Comienzan con el invierno las conferencias populares en nuestros centros de instrucción. Ha empezado la serie la de Rodríguez de Bedia, en el Círculo Católico de Obreros. Es un hermoso himno al general Díez Vicario, y una elegía á su muerte gloriosa; con lo cual dicho se está que es á la vez un himno á la patria. La idea es felicísima, y el comenzar Santander su labor anual de cultura por este homenaje es un hecho grandemente simpático, sea premeditado ó no lo sea. Una funesta labor, también irrisoriamente llamada «de cultura», partiendo de la negación de la patria, ha llegado á consecuencias que estarán por mucho tiempo en el recuerdo de todos. Justo es, por tanto, y necesario, que toda obra de verdadera educación arranque de principios opuestos, si ha de ser estable y duradera. Honor á la memoria del heroico general y un sincero aplauso á su brillante panegirista.



Otro recuerdo más para cerrar estas líneas. El 3 de noviembre... El día inolvidable y trágico, cuya sola memoria produce siniestro calofrío; día que fué noche, día en que se dieron lúgubre cita el hierro y el incendio, el agua y el aire, para organizar una orgía terrible y macabra de perdurable recordación.

Pasó la catástrofe dejando tras de sí una cruz erigida á la memoria de las víctimas. Llevémosla flores de piadoso recuerdo que apaguen el siniestro fulgor de la más triste página de la Historia montañesa.

SAGITARIO

-
- Entre dos individuos cargados de deudas:
 —¿Cómo te las arreglas para vivir?
 —Como si tocara la flauta.
 —No comprendo.
 —Tapo un agujero para abrir otro inmediatamente.

Cinematógrafo de la actualidad

AMENIDADES ELECTORALES

Hay dos cosas que ponen á prueba el ingenio humano: el hambre y las elecciones. Lo que no invente un hambriento, ni un candidato ó sus agentes electorales, no lo inventa nadie de este mundo.

No vamos á enumerar ahora todas las cosas que se han inventado para ganar elecciones, porque no disponemos de suficiente espacio para tan ardua empresa. Quédese para la Historia; su libro es bastante grande y puede que quepan en él todas las amenidades electorales.

Hablemos de la última. Se trata de la elección de alcalde de Nueva York, que se celebrará en breve.

La lucha es enconada y ardiente, y se da en ella una nota que no se ha dado en ninguna elección.

Cada uno de los dos candidatos ha establecido un gabinete de figuras de cera, donde la entrada es gratis. Se atrae á ellos al público por medio de músicas, fonógrafos, etc. En uno de los gabinetes se exhiben, entre otras figuras de cera, un gran elefante, una jaula de monos y una cabra.

Mientras un público numeroso (el público de los espectáculos gratis, que es el más numeroso que se conoce) circula por el salón, desde una tribuna colocada en éste varios oradores, que turnan en tan bella tarea, ponen verde al candidato contrario, y piden á todos los presentes que no le voten.

En el gabinete de figuras de cera del otro candidato el grupo principal es una vaca, que representa á Nueva York y el partido dominante, que es el de dicho candidato, ordeñándola hasta que queda exhausta.

Y como en el otro, hay una tribuna á la cual suben oradores que explican el cuadro, desacreditando al otro candidato en los términos más tremendos.

Esta es la última novedad en materia de amenidades electorales. Ahora veremos el resultado que las figuras de cera dan como procedimiento electoral.

Ya veremos, porque en cuestión de elecciones lo importante no es la cera, sino los ceros.

GIL BLAS DE SANTILLANA

grata de que *¡quien lejos se va á casar, ó va engañado ó va á engañar!*

—A fe que no será lo primero, porque lo que es él es un hombre de los buenos; no hay que decir. Pero esa mariparda lo ha engatusado con su canto, que dura desde que echa el sol sus luces hasta que las recoge; pues no hace *naíta* más. Ya se lo dije yo: Don Federico, dice el refrán *toma casa con hogar y mujer que sepa hilar*, y no ha hecho caso: es un Juan Lanas. En cuanto á ti, Ratón Pérez, te has quedado con más narices que un pez espada.

—Siempre se ha visto (contestó el barbero dando tan brusca vuelta á la clavija de su guitarra que saltó la prima) que de fuera vendrá quien de casa nos echará. Pero has de saber tú, Romo, que amí se me da tres pitos. Tal día hará un año; á rey muerto, rey puesto.

Y poniéndose á rasguear furiosamente la guitarra, cantó con voz arrogante:

Dicen que tú no me quieres,
No me da pena maldita;
Que la mancha de la mora
Con otra verde se quita.

Si no me quieres á mí,
Se me da tres caracoles;
Con ese mismo dinero
Compro yo nuevos amores.

del casamiento de Stein en todas las personas que le conocían y le amaban. La tía María, de puro gozo no pudo dormir en tres noches. Pronosticó que puesto que don Federico iba á residir en aquel país, ninguno de sus habitantes moriría sino de viejo.

Fray Gabriel se manifestó tan contento de aquella resolución, y sobre todo de ver á la tía María tan alegre, que abundando en los sentimientos de ésta se aventuró á soltar un gracejo, que fué el primero y el último de su vida. En voz baja dijo que el señor Cura iba á olvidarse del *De profundis*.

Tanto agradó este chiste á la tía María, que por espacio de quince días no habló con alma viviente, á quien después de los buenos días no se lo refriese en honra y gloria de su protegido; al hermano le causó tal embarazo el asombroso éxito de su chiste, que hizo voto de no caer en tentación de decir otro en todo el resto de su vida.

Don Modesto fué de opinión que la Gaviota había ganado el premio grande de la lotería, y la gente del lugar, el segundo; porque él no se hallaría manco si se hubiese encontrado en el sitio de Gaeta un cirujano tan hábil como Stein.

La opinión de Dolores fué qua si el pescador había dado dos veces la vida á su hija, la voluntad de Dios le había dado dos veces la felicidad proporcionándole tal padre y tal marido.

Manuel observó que había una torta en el cielo reservada para los maridos que no se arrepintiesen de serlo, y que hasta ahora nadie la había metido el diente. Su mujer le respondió que eso era porque los maridos no entraban allí, habiéndolo prometido así San Pedro á Santa Genueva.

En cuanto á Momo, sostuvo que una vez que la Gaviota

había encontrado marido, bien podía la epidemia no perder las esperanzas de hallarlo también.

Rosa Mística lo tomó por otro estilo. María había aumentado el catálogo de sus agravios con uno de fecha reciente. Había llegado el mes de María, y en el culto que se le tributaba algunas devotas se reunían á cantar coplas en honor de la Virgen, acompañadas por un mal clavicordio que tocaba el viejo y ciego organista. Rosita presidía esta Sociedad filarmónica y religiosa. Algunas voces puras y agradables se unían en este concierto á la suya, que no dejaba de ser áspera y chillona. Rosa, que no podía desconocer la admirable aptitud de Marisalada, impuso silencio á sus antiguos resentimientos, en obsequio del mes de María, y pensó en aprovecharse de la mediación de Don Modesto para que la hija del pescador tomase parte en aquel coro virginal.

Don Modesto agarró el bastón y se puso en marcha. Marisalada, que no la echaba de devota y que no se cuidaba mucho de ejercer su habilidad bajo aquel maestro *al cembalo*, respondió al veterano con un *no* pelado sin preámbulo y sin epílogo.

Este monosílabo aterró á Don Modesto más que un cañonazo; y no supo que hacerse.

Era Don Modesto uno de aquellos hombres que tienen bastante buen corazón para desear sinceramente el bien de sus amigos, pero no poseen el valor necesario para contribuir á su logro, ni imaginación bastante fecunda para hallar los medios de conseguirlo.

—Tío Pedro, dijo al pescador después de aquel perentorio rechazo: ¿sabe Vd. que me tiemblan las carnes? ¿Qué dirá Rosita? ¿Qué dirá el Padre Cura? ¿Qué dirá todo el pueblo? ¿no podría Vd. hallar medio de convencer á su hija?

—¡Si no quiere! ¿qué le hago? respondió el pescador.

De modo que el pobre Don Modesto tuvo que resignarse á ser el portador de tan triste embajada, la cual no sólo debía ofender, sino escandalizar á su mística patrona.

Mil veces más quisiera, decía volviendo á Villamar, presentarme delante de todas las baterías de Gaeta, que delante de Rosita con este *no* en la boca. ¡Jesús, cómo se va á poner!

Y tenía razón; porque en vano adornó Don Modesto su mensaje con un exordio modificador; en vano lo comentó con verbosas paráfrasis; no por esto dejó de ofender mucho á Rosita, la cual exclamó en tono sentencioso: —Quien recibe dones del cielo y no los emplea en su servicio merece perderlos.

Así fué que cuando supo el proyectado casamiento dijo, dando un suspiro y alzando los ojos al cielo:

—¡Pobre Don Federico! ¡Tan bueno, tan piadoso, tan bendito! Dios los haga felices, como hacerlo puede, ya que nada es imposible á su omnipotencia.

Momo, con su acostumbrada mala intención, tuvo el gusto de dar la noticia del casamiento á Ramón Pérez.

—Oye, Ratón Pérez, le dijo, ya puedes comer cebolla hasta hartarte, que á Don Federico le ha tentado el diablo y se casa con la Gaviota.

—¿De veras? exclamó consternado el barbero.

—¡Te asombras? más me asombré yo; ¡sobre que hay gustos que merecen palos! ¡Mire Vd. que prendarse de esa descastada que parece una culebra en pié, echando centellas por los ojos y veneno por la boca! Pero en Don Federico se cumplió aquello de que *quien tarde casa, mal casa*.

—No me asombro, repuso Ramón Pérez, de que don Federico la quiera, sino de que Marisalada quiera á ese desgavilado, que tiene pelo de lino, cara de manzana y ojos de pescado. Que no haya tenido presente esa in-

Las grandes familias montañesas

XVIII

LOS AGÜEROS

La predisposición á lo maravilloso, el ingenio agudo pero tosco y la credibilidad sin razonamiento, son características de los pueblos en su período infantil, ya considerados étnicamente, ya en razón de su embrionaria civilización. De estas condiciones intelectuales nacen las informes tradiciones, las leyendas fantásticas, los cuentos narrativos, las historias fabulosas, las genealogías heroicas y asombrosas, que tanto enmarañan, oscurecen y dificultan la verdadera historia. Pero aunque con aguas tan turbias, á estas fuentes del pasado, á falta de más limpios manantiales, hay muchas veces que recurrir si hemos de aplacar la sed de nuestras legítimas curiosidades, la decantación del raciocinio y el filtro de la crítica pueden hacerlas potables.

Al buscar el origen de la nobilísima familia trasmerana de Agüero, nos sale al paso la tradición—muy parecida á la de los Velascos—contándonos que una flota de grandes barcos procedentes de la Escandinava, á cuyo bordo había un fuerte contingente de valientes godos, dió fondo en Laredo, desembarcando en la playa su valiente y marcial cargamento. Al frente de los guerreros venía el príncipe Falcón. ¿De qué estirpe era este caudillo? La tradición no lo dice; pero sí asegura que se apoderó de mucho territorio y que peleó con los naturales, pereciendo en una durísima escaramuza, ya en las montañas eúskaras. La descendencia del godo irruptor sirvió de fundamento á uno de los mayores linajes de la Montaña, á los turbulentos Agüeros de Trasmiera.

¿De dónde les vino su apellido, de suave fonésis y dicción blanda? En línea recta procedía del guerrero del Norte el bravo caballero Pedro Tés de Ciambo, que servía bajo el pendón del famoso conde soberano Fernán González.

Peleando estaba en compañía de otros esforzados caballeros contra los moros cuando abrióse repentinamente una sima, desapareciendo en ella súbito uno de los guerreado-

res. Este fenómeno geológico, quizás sísmico, espantó á la castellana tropa, la cual se declaró en precipitada fuga. Tés de Ciambo, más sereno, más escéptico ó más ilustrado—esto último en remotísima hipótesis—, se impuso á los despavoridos y amedrentados castellanos, animándoles y tornándoles decididos al combate. —«Non temedes—á grandes voces decía—, la vuesa pujanza es tanta ca la tierra non puede sofrirnos et los moros non osarán darnos rebato.» Y arremetió con todo el brío de su trotón contra los escuadrones enemigos. Dice la tradición que terminada victoriosamente la pelea, el conde Fernán González habló así al soldado montañés en són de alabanza por el ingenioso recurso que buscó para devolver el valor á los cristianos: —«Buen ahüeros fallastes.» Y Agüero fué llamado y por tal fué conocido el bravo Pedro Tés de Ciambo... En tiempos del gran Conde de Castilla no había nacido el idioma castellano... ¡Quién se pára en tal nonada!

Dejando quieta la pintoresca tradición echemos mano á la Historia, más severa, circunspecta y monótona, aunque muchas veces no más verídica y cierta. El historiador de los renombrados bandos de la Montaña y de la Euskalerría, el aventurero, asendereado y asendereante Lope García de Salazar, viejo actor en el largo drama y al que para descanso de su agitada vida diéronle los suyos el calabozo de una torre sombría, asegura que Pedro González, nieto de Pedro de Ciambo, fundó un solar en un pueblo de Trasmiera llamado Agüero. Esta fundación, que hizo cambiar el apellido al González de Ciambo, tuvo que ser anterior al siglo XIII, puesto que en lenguaje catalán de aquel siglo existe una trova en que se canta la hazaña del abanderado del real pendón de Jaime el Conquistador en el sitio de Játiva, de un García de Agüero. En una repentina acometida de los sitiados dieron sobre la tienda en la que se custodiaba la enseña real. El valor, la destreza y el ardimiento del montañés, salvaron la preciada oriflama. ¿Cómo abandonó Agüero el servicio de su señor natural el rey castellano y entró al del monarca aragonés, digno émulo en acometividad y excelencia, en ardimiento y valor del santo rey Fernando III? La trova no lo dice; pero la inclinación *corre-*

dora y trotatierras de los montañeses en todos los tiempos, nos lo señala disimuladamente. Los versos del mosén cronista poeta nos describen las armas del descarriado trasmerano:

«Un lleó rapant, ab un bandera
sobre camp de or, é un sol per cimera.»

No sabemos lo que fué del bravo abanderrado; de lo que estamos seguros es de que la casta había echado profundas raíces en la Montaña, como veremos en nuestro próximo trabajo.

EVARISTO RODRIGUEZ DE BEDIA

DEL DÍA

CALENTITAS

Con el invierno que se aproxima han aparecido los puestos de castañas asadas, inseparables compañeras de la Estación. El tostador clásico las suelta calentitas y humeando, y la vendedora las pregona á voz en grito con los más pintorescos encomios.

Es una simpática industria, que bien merece gratis un modesto reclamo, aunque no lo necesite para consumir su negocio minúsculo. La castañera—pues el vendedor del artículo pertenece siempre al bello sexo—despachará su apetitosa mercancía entre chiquillos y muchachas alegres, sus principales compradores, canten ó no en los papeles las excelencias del género. Contará sus castañas por pares, como sus momios algunos políticos, y fiará en la tradicional aceptación de su venta, menos expuesta á variantes que los gustos literarios ó los amores por modas exóticas.

Víctor Hugo cantó á las cerezas; á las fresas Campoamor; Rueda á las uvas marbellíes. Las castañas también tienen sus cantores: generalmente poetas anacreónticos, poltrones y bien avenidos con la vida pacífica.

Cuando cubra las montañas
de plata y nieve el Enero,
tenga yo lleno el brasero
de bellotas y castañas...

Pocos poetas firmarían hoy los anteriores versos, Sr. D. Luis de Góngora y Argote. Hoy no se conforman con menos de una embajada

ó una dirección general; todos «tratan del gobierno del mundo y sus monarquías», y á la clásica morcilla «que en el asador reviente» prefieren el dulce turrón, más espiritual y sabroso.

Las castañas se quedan para el vulgo; de aquí la democrática instalación de los puestos en las esquinas. Y eso tiene que agradecer el pueblo soberano; que según los vientos que soplan llegará un día en que le dejen las cáscaras... y el derecho de votar.

CANTARES

(DE VARIOS AUTORES)

Desde la mañana
hasta la alta noche,
¡siempre luchando el cuerpo ya viejo
con el alma joven!

Al pie de la cruz de piedra
donde rezamos los dos,
rezaste después con otro,
¡y la cruz se estremeció!

La casa de mi vecino
dos puertas tiene á dos calles:
cuando el hambre entra por una,
por otra la virtud sale.

Rubios pintan casi siempre
á los ángeles del cielo.
Cuando se muera mi niña
verán un ángel moreno.

Viendo un grano de arena
la envidia dijo:
—¡Siempre encuentro montañas
en mi camino.

Cuando tú te cases
de camino le dices al cura
que venga á enterrarme.

Audiencia da la fortuna,
pero el que acude á su audiencia
tiene que bajarse mucho,
porque es muy baja la puerta.

Diciendo está el cigarro
lo que es la vida:
fuego de unos instantes,
humo y ceniza.

Entre dos dependientes de una tienda:
—Estoy resuelto. Si el amo no retira las palabras
que me ha dirigido, me voy de esta casa.
—¿Y qué te ha dicho?
—Nada. Que me ponía de patitas en la calle.

NOTAS SUELTAS

El martes llegó á esta capital, en el tren correo, acompañado de su distinguida esposa y sus dos hijas, el nuevo gobernador civil, D. Benito del Campo.

Saludamos respetuosamente al Sr. del Campo, de quien hemos recibido un atento besalamano en el que nos comunica haber tomado posesión de su cargo.

Agradecemos al Sr. del Campo sus corteses ofrecimientos y le deseamos el acierto que seguramente tendrá en su gestión al frente del Gobierno de la provincia.

Después de pasar unos días en esta ciudad ha salido de Santander el ilustrísimo señor Obispo de Canarias, D. Adolfo Pérez Muñoz, siendo despedido en la estación por nuestro venerable Prelado, el señor Provisor, el Superior de los Jesuitas y otras muchas personas.

Ha sido nombrado comisionado principal para esta provincia de la Compañía de Seguros contra incendios «La Catalana» nuestro querido amigo don Braulio de la Riva.

Un acierto de la citada Compañía es este nombramiento, que recae en persona tan idónea é inteligente.

Entre padre é hijo:

—En los últimos exámenes fuiste el vigésimo y último.

—Pero papá, ¿qué culpa tengo yo de que no haya más chicos en la clase?

POR EL MUNDO

Los perros de guerra

En la antigüedad se empleaban mucho los perros en las acciones de guerra. Plutarco y Plinio citan muchos ejemplos, entre ellos el de Agesilao en el sitio de Mantinea, el de Cambises en su expedición á Egipto y el del rey de los Garamantas cuando reconquistó su trono. Eneas (600 años antes de Jesucristo) habla de perros que llevaban castas en el collar. También tenían perros los cimbrios y los teutones; pero eran verdaderos perros de lucha, á los cuales temían mucho los soldados romanos.

Un escritor romano de asuntos militares cuenta que los perros se empleaban en las poblaciones fortificadas para avisar con sus ladridos la aproximación del enemigo y despertar á la guarnición. En la Edad Media también se emplearon para guardar campamentos y fortificaciones, gozando de gran fama los sabuesos escoceses por lo bien que seguían el rastro de los prisioneros que se escapaban. Servían asimismo para atacar

á la caballería enemiga, mutilando á los caballos con los pinchos y garfios de que estaban erizadas las cotas de malla que les ponían y á las cuales solían atar ollas llenas de combustible para que incendiasen los campamentos por donde atravesaban.

En Granson y Murten (1476) comenzaban las batallas con una lucha entre perros suizos y perros borgoñones. En el segundo de los citados puntos los canes borgoñones fueron dispersados por sus adversarios de los Alpes.

Cuéntase que después del descubrimiento de América, los perros de guerra despedazaron nada menos que 2.000 indios.

En épocas mucho más modernas se siguió empleando á los perros en la guerra. Carlos V (1518-1556) recibió de Inglaterra 4.000 perros como fuerzas subsidiarias para combatir contra los franceses. En Valence lucharon perros franceses y españoles, saliendo vencedores estos últimos.

En época tan moderna como el siglo XVII se emplearon canes como escuchas contra los turcos. En 1822 frustraron los perros un asalto que intentaron los griegos dar á la Acrópolis de Atenas. Los franceses también han usado perros en Túnez contra las tribus árabes. En Méjico, en 1864, los perros del cuerpo de voluntarios de Zacatecas fueron los más terribles adversarios de las guerrillas mejicanas, hasta que lograron librarse de ellos por medio del veneno.

Durante la guerra turco-rusa de 1877 á 1878 los rusos emplearon perros en Europa y en Asia. Otro tanto hicieron los austriacos y los holandeses para evitar sorpresas del enemigo y para encontrar á sus adversarios en los matorrales impenetrables.

Hoy día ya no se emplean los perros como luchadores; pero, una vez amaestrados, sirven para llevar municiones al campo de batalla, guardar las avanzadas, impedir que se acerquen merodeadores, llevar cartas, y, finalmente, para buscar heridos después de las batallas.

Las cebollas y la pulmonía

Según cierto doctor francés los emplastos calientes de cebollas son panacea eficazísima para curar la pulmonía. El remedio se aplica del modo siguiente: luego de escoger cinco ó seis cebollas frescas, píquense finamente y pónganse al fuego en una cazuela después de añadirles la misma cantidad de harina de centeno y unas cucharadas de vinagre. Déjese hervir la pasta por espacio de cinco ó diez minutos, sin dejar de agitarla, y hágase con ella una cataplasma que habrá de aplicarse al pecho del enfermo, renovándola cada

diez minutos por espacio de dos horas. La cataplasma habrá de ser aplicada á la mayor temperatura que pueda resistir el paciente.

Los hechos dirán si el doctor francés tiene razón. Nosotros publicamos la noticia, pero no garantizamos el éxito.

Las escuelas al aire libre y los niños débiles

Bien conocidos son los trabajos del malogrado profesor Grancher sobre preservación de la infancia contra la tuberculosis.

El método adoptado hasta ahora por la obra creada merced á los esfuerzos de aquel ilustre médico consiste en confiar á familias del campo los niños atacados de tuberculosis incipiente, esto es, no contagiosa todavía.

Sin embargo, una objeción capital se ha levantado contra tal método, esto es, la posibilidad de una brusca evolución del mal del niño, viniendo á ser éste, por consiguiente, contagioso y peligroso para los que le rodean.

Por este motivo el profesor Gancher y sus colaboradores han optado por otro método, que podría ensayarse durante algunos años con corto número de niños, y pudiera muy bien aplicarse luego en mayor escala si los resultados fueran favorables.

Los niños enfermos serían llevados al campo, á un sanatorio-escuela, en donde continuarían sus estudios bajo la estrecha vigilancia de un médico, que reglamentaría no sólo la ventilación y los alimentos necesarios á la cura, sino también las horas de trabajo, recreo, gimnasia, etc.

La creación de escuelas suburbanas al aire libre vendrían á ser á la manera de colegios-sanatorios para niños poco afortunados, enfermizos, predispuestos á la tuberculosis ó víctimas ya de los primeros accesos del mal.

Por instigación del doctor Bendix, de Charlotteburgo (Alemania), se ha establecido desde hace varios años una escuela en pleno bosque. A

este arrabal de Berlín acuden cada verano más de 120 niños pobres y débiles, que pueden así, sin suspender el curso de su instrucción, aumentar las fuerzas de su organismo, merced al ambiente favorable de una atmósfera sana.



PARA LOS OCIOSOS

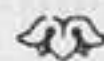
Solución á los pasatiempos anteriores:

Al rombo:

L
LIA
LIUVA
AVE
A

Al quita y pon:

MORAS
DORAS
MIRAS
MONAS
MOROS
MORAN



CRUZ ACRÓSTICA

```

      0
     * 0 *
    * * 0 * *
     * 0 *
      * 0 *
    * * * * 0 * * * *
  0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0
    * * * * 0 * * * *
      * 0 *
     * 0 *
    * * 0 * *
     * 0 *
      0
    
```

Léase horizontal y verticalmente:

- 1.º, punto cardinal;
- 2.º, apellido de un novelista;
- 3.º, infinitivo;
- 4.º, apellido de otro novelista;
- 5.º, tres consonantes;
- 6.º, tiempo verbal, signo aritmético y pronombre;
- 7.º, *rey de los asirios*;
- 8.º, tiempo verbal, prenda militar, y mineral;
- 9.º, tres consonantes;
- 10, artículo;
- 11, nombre de varón;
- 12, astro;
- 13, consonante.

Imp. Lit. y Lit. Vda. de F. Fons - Santander

Laneria y Colchonería de PEDRO CUESTA

Becedo, 11. — SANTANDER

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma, borras fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. * Precio fijo. * Teléfono 108.

J. DEL CASTILLO

JOYERÍA * SAN FRANCISCO, 21

Brillantes, Perlas, Piedras de color
CLASE ESCOGIDA

FARMACIA DEL CENTRO

DE

Felipe Camino G. de la Rosa

San Francisco, 12.—Teléfono 126

JOAQUÍN MADRAZO

CEMENTOS MOSAICOS

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN DE TODAS CLASES

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO, MOSÁICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS Y TEJAS DE TODAS CLASES Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

BAÑERAS ESMALTADAS

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6 Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11
 DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca, frente á la estación de los F. C. de la costa

JOAQUÍN MADRAZO.-Santander.-Teléfono 61 y 73

BRUNO MOLINUEVO

Taller y depósito: LIBERTAD, 2, bajo.—Domicilio: la misma casa, piso 2.º

SANTANDER

Ataúdes y féretros de todas formas, incluso los llamados *arcas*, desde el más modesto al más lujoso, á precios *moderados*.—Conducciones para fuera de la capital.—Se encarga de todas las diligencias en caso de defunción.

VIUDA DE EGUIA

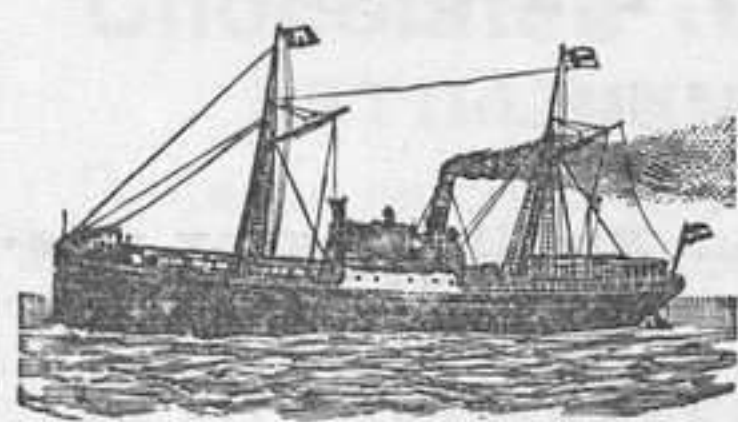
CASA FUNDADA EL AÑO 1844

Confitería y repostería.—Elaboración especial de chocolates.—Gran fábrica de velas de cera.—Ceras puras procedentes de Egipto y Andalucía.

Fábrica: Plaza de la Esperanza, 5

Despacho: Calle de Atarazanas, 13

SANTANDER



Vapores Correos

Franceses

LINEA DE HABANA Y VERACRUZ

El 22 de noviembre saldrá de Santander el magnífico y rápido vapor

LA NAVARRE

LÍNEA DE COLÓN Y ESCALAS

El 27 de noviembre saldrá de Santander el nuevo vapor

PEROU

PARA INFORMES DIRIGIRSE Á SUS AGENTES EN SANTANDER

Sres. VIAL HIJOS, Muelle, 32

PEDID
La Perra Gorda

CREMA POPULAR

CIEN PIEZAS EN KILOG.
 DIEZ CENTIMOS

PARA CALZADO Y CUEROS

SOCIÉTÉ DES CIRAGES FRANÇAIS-SANTANDER

Caja: 10 céntimos

LA UNIÓN
 CONFITERÍA Y PASTELERÍA
 MARTILLO, 2 (esquina á Calderón)
 y AMÓS DE ESCALANTE, 8 (antes Correo)

EL FIEL CONTRASTE
CORTABITARTE Y QUEVEDO
 Gran almacén de ultramarinos y ferretería.—Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

SANTA LUCÍA Sociedad anónima Industrias reunidas **SANTANDER**

Sección LA EXCLUSIVA: Gran fábrica de purificación y refinación de aceite de oliva. Unica en Europa en su clase.

CREMA LUSTROL para calzado y guarniciones

Sección SANTA LUCÍA: Panadería, Pastas italianas para sopa, Tapiocas, cafés tostados marca EL PELICANO ROJO, Jabones LA FAVORITA, Pastillas de lejía para desinfección y limpieza de ropas.

Diplomas de honor y medallas de oro y plata en varias Exposiciones.

PLAZA DE NUMANCIA, 1.—TELEFONOS 169 y 333.—LIBERTAD, 1

RESTAURAN EL CÁNTABRICO

DE

PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ

Hernán Cortés, 9.—Santander

Es el mejor de la población.—Comida francesa y española.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Servicio especial para bodas y banquetes dentro y fuera de la ciudad y á precios muy económicos.—Hay habitaciones para los señores viajeros.

D. ERASUN SALGADO

FARMACÉUTICO

ATARAZANAS, 13.—SANTANDER

TELÉFONO NÚM. 52

Productos químicamente puros.—Depósito de aguas minerales y Especialidades farmacéuticas.—Laboratorio farmacéutico de esterilización.—Aparatos ortopédicos.—Botiquines, etc., etc.



Limosneros * *

* * * Ridículos

Neceseres de viaje

* Tarjeteros *

Sacos de mano

Artículos * * *

* * de novedad

ALDEA - Blanca, 30

MINERA CÁNTABRO ASTURIANA

Muelle, 18 y 19

SANTANDER

LA GRAN BRETANA

COMPAÑIA, 22, Y TABLEROS, 2 Y 4

VIUDA É HIJOS DE M. MATA

Exposición constante de muebles y tapicería, en juegos de comedor, salas, gabinetes, despachos, etc.

PÍDANSE PRESUPUESTOS

MALA REAL INGLESA

Servicio mensual  de Vapores

ENTRE

SANTANDER Y REPÚBLICA ARGENTINA

Viajes rápidos y económicos á todos los estados de América

LÍNEA DEL SUD-AMÉRICA

El día 19 de noviembre saldrá de Santander, directo para Montevideo, y Buenos Aires, el magnífico y rápido vapor de gran porte nombrado

POTARO

Admite carga y pasajeros de 3.^a clase.

Salidas semanales de Vigo para Brasil, Uruguay y República Argentina, para pasaje de 1.^a y 2.^a por vapores de gran porte, lujo y marcha.

Estos grandes vapores, de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos, ofrecen las mejores comodidades á los señores pasajeros.

A los de tercera se les da vino y pan fresco en todas las comidas, y el trato, en general, es excelente.

El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes para atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse al Agente y Consignatario en Santander D. Luis Maruri, Muelle, 31.

Carbones de gas y vapor * Antracitas

Esta Casa, establecida en Gijón con sucursales en el Cantábrego y Mediterráneo, es la única que reúne cargaderos, grúas y muelles propios, facilitando á sus clientes condiciones muy ventajosas para pedidos de 3.600, 3.500, 850, 260, y 220 toneladas, que sirve en sus vapores.

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre

SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

VAPORES CORREOS

PARA INFORMES

Hijos de Angel Pérez y C.^a

MUELLE, 36.—SANTANDER

DE LA
COMPañÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA

Depósito Central: MARTILLO, 1.-Teléfono 127.-Santander



FÁBRICA DE HARINAS Y PAN

Molnedeo, núm. 9

LA ECONÓMICA ✦

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería

Chocolates «La Montañesa»
ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

Gran Hotel-Restaurant LABADIE

Y
CAFÉ ESPAÑOL

Blanca, 16, y Ribera, 13.—SANTANDER
TELÉFONO 101

Propietario: **DON LEANDRO LABADIE**

Unión Cántabra Industrial
(SOCIEDAD ANÓNIMA)

Gran fábrica de fideos y pastas finas para sopa.—Tapiocas, féculas y sopa de yerbas.—Calle de la Libertad (locales de «La Económica»).—Santander

SUCESORES DE J. CORREA

Primera Casa en objetos de arte para regalos.
Camisería, corbatas, abanicos, guantes, perfumería
bastones, paraguas é impermeables.
Artículos de viaje y piel.

San Francisco, 11.—SANTANDER

AGUA DE HOZNAYO

EL AGUA DE MESA MÁS POPULAR
SU USO EVITA MUCHAS ENFERMEDADES Y NO PRODUCE EL MENOR
TRASTORNO



FÁBRICA DE CERVEZAS DE EXPORTACIÓN La Cruz Blanca

LAUREADA Y FUERA DE CONCURSO

* ————— GRAN PREMIO PARÍS 1900 ————— *

Ferretería.—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14 Santander.

Corcho Hijos.—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

José Calderón García (sucesor de Solar y Sobriño de Villegas).—Importador y exportador de frutos coloniales.—Plaza del Príncipe, 5, Santander.

La Compañía de Maderas.—Muelle de Maliaño.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

D. V. Villafranca y Calvo.—Droguería al por mayor y perfumería.—Depositarios de carburo de calcio.—15, Blanca, 15.—Santander.

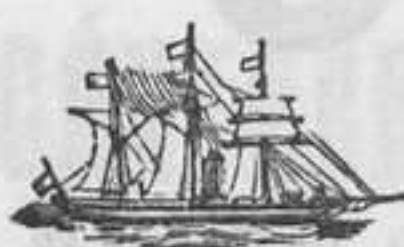
Grandes Almacenes de Droguería.—Específicos, Aguas minerales y perfumería.—Ventas por mayor y menor.—Pérez del Molino y Compañía.—Santander, Compañía, 3 y 5.

Gumersindo Terán y Hermano.—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermouth de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina á la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

Grandes almacenes de vinos.—Pedro Pereda.—Castilla, 9, y Calderón de la Barca, 9.—Santander.—Vinos finos de Rioja, Valdepeñas, la Mancha y Alicante.

Compañía Santanderina de Navegación.—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam á Santander.

En Liérganes Hotel Santanderina de la Viuda de Herrera.—El más próximo al balneario, al que se comunican los señores bañistas por la huerta de dicho hotel. Hospedaje completo 6 pesetas. Hay también restaurant.



Norddeutscher = Lloyd

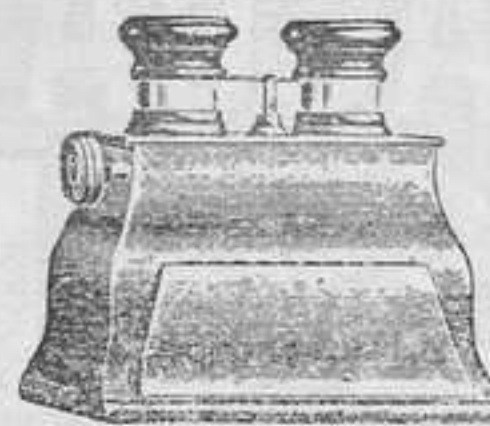
Servicio mensual de vapores correos alemanes entre
SANTANDER Y HABANA

CONSIGNATARIOS: ERHARDT y C.^a—Santander, MUELLE, 17, PRAL,

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.—Prado de Tantín.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 á 1 y de 3 á 7.

Cubillas y Zubieta.—Drogas para medicina y la industria.—Pinturas preparadas y en pasta.—Artículos para fotografía.—Wad-Ras, 5, Santander.

El Cantábrico.—Gran casa para viajeros de Isidoro Ubierna.—Méndez Núñez, 2, Santander.—Próximo á las estaciones y puntos de embarque.



Optica, Física Matemáticas y Cirugía.—Gramófonos de la Compañía Francesa, discos de la misma, Odeón y Fonotipia.—García (óptico), Santander.

Mezquida y Prieto.—Hierros, aceros y maderas.—Méndez Núñez, 17 y 21.—Teléfono 179.

Reigadas, Sánchez y Comp.^a—Ribera, 7 y 8, Santander.—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

Banco de Santander, fundado en 1857, y Caja de Ahorros establecida en 1878 —Cuentas corrientes, depósitos en efectivo y toda clase de valores.—Cobro y negociación de letras.—Cobro y descuento de cupones, títulos amortizados, pagarés y letras.—Giros y cartas de crédito sobre España y extranjero.—Préstamos y demás operaciones.

Sociedad Anónima Taurina Montañesa, Santander.—Comercial é industrial.—Depósito de cereales.—Plaza de Toros.—Gerente: Pedro A. Santius-te.—Despacho: Ribera, 11.

ANUNCIOS TELEGRAFICOS

Librería Castrillo.—Compañía, frente puerta Iglesia.—Revistas modas, labores.—Molduras, cromos, cuadros.—Libros todas clases.

Telegramas París.—Urgente.—¿Quién vende más barato toda clase de tejidos? — **Paco, Compañía, 9.**—Santander.

Gran Destilería à vapor SANTA MARINA

MONTADA CON TODOS LOS ADELANTOS MODERNOS

AGUARDIENTES, LICORES Y JARABES

GRANDES BODEGAS

SANTA MARINA

Exportación de toda clase de Vinos Generosos

PROPIETARIO: BALDOMERO LANDA

* UDALLA - Santander *

PARA DETALLES:

JULIO PALACIOS, Atarazanas, 1. --Tienda de Tejidos "LA MAR"

LA PROPIA Y EL ÓBITO

AGENCIA FUNERARIA

CETERINO SAN MARTIN

Rubio, 18, planta baja. - Santander

Esta Agencia se encarga de todos los servicios concernientes à la conducción de cadáveres. Se reciben encargos para dentro y fuera de la población. Precios muy baratos: cama imperial, velas y hachas.

Gran Destilería á vapor **SANTA MARINA**

MONTADA CON TODOS LOS ADELANTOS MODERNOS

AGUARDIENTES, LICORES Y JARABES

GRANDES BODEGAS

== **SANTA MARINA** ==

Exportación de toda clase de Vinos Generosos

PROPIETARIO: **BALDOMERO LANDA**

— **UDALLA - Santander** *—*

PARA DETALLES:

JULIO PALACIOS, Atarazanas, 1.—Tienda de Tejidos "LA MAR"

LA PROPICIA Y EL ÓBITO

AGENCIA FUNERARIA

CEFERINO SAN MARTIN

Rubio, 18, planta baja.—Santander

Esta Agencia se encarga de todos los servicios concernientes á la conducción de cadáveres. Se reciben encargos para dentro y fuera de la población. Precios muy baratos: cama imperial, velas y hachas.